

LAS PRUEBAS DE UN REY

Versículos bíblicos: 2 Samuel 11—12; 18—19; 31; 1 Crónicas 22; Salmos 23; 32; 51

Detalles importantes: Los libretos *Lector del relato* son segmentos de las Escrituras tomados directamente de la Biblia *La Historia para jóvenes (NVI)* publicada por Editorial Vida. La lectura de cada libreto en voz alta requiere alrededor de diez minutos. Estos segmentos se han presentado bajo el formato *Teatro de lectores*. Un *Teatro de lectores* es una actividad en la cual a unos pocos alumnos se les pide que lean directamente de un libreto, con el propósito de que cuenten una historia de una manera vívida. **No se espera que los lectores memoricen o improvisen el libreto**, sino que usen la inflexión de la voz y algunos gestos apropiados a las acciones y palabras de los personajes a fin de darle vida al relato.

Personajes:

- Narradores 1, 2 y 3
- Dios
- David
- Natán
- Betsabé
- Mensajero

Modificaciones en el texto:

Elipsis: Palabras que se omiten en una frase para que sea más concisa. NOTA: No es necesario detenerse en la lectura al ver una elipsis.

Palabras entre corchetes: Palabras que se añaden para ofrecer un contexto.

Palabras en cursivas: Secciones del sumario de la Biblia *La Historia para jóvenes (NVI)* publicada por Editorial Vida.

NARRADOR 1: En la primavera ... [el rey] David mandó a Joab [, uno de sus generales,] con la guardia real y todo el ejército de Israel [a una batalla] ... Pero David se quedó en Jerusalén. Una tarde, al levantarse David de la cama, comenzó a pasearse por la azotea del palacio, y desde allí vio a una mujer [hermosa] que se estaba bañando ... David mandó que averiguaran quién era, y [cuando los mensajeros regresaron,] le informaron:

MENSAJERO: «Se trata de Betsabé ... esposa de Urías el hitita.»

NARRADOR 2: Entonces David ordenó que la llevaran a su presencia, y cuando Betsabé llegó, él se acostó con ella. Después de eso, ella volvió a su casa ... [Betsabé] quedó embarazada y se lo hizo saber a David.

NARRADOR 2: Entonces David ... envió [a llamar a] ... Urías el hitita.» ... Cuando Urías llegó ... David lo invitó a un banquete y logró emborracharlo. A pesar de eso, Urías no fue a su casa sino que volvió a pasar la noche donde dormía la guardia real. A la mañana siguiente, David le escribió una carta a Joab, y se la envió por medio de Urías. La carta decía:

DAVID: «Pongan a Urías al frente de la batalla, donde la lucha sea más dura. Luego déjenlo solo, para que lo hieran y lo maten.»

NARRADOR 1: [Así que en el momento en que] ... Los de la ciudad salieron para enfrentarse a [los israelitas] ... también perdió la vida Urías el hitita. Cuando Betsabé se enteró de que Urías, su esposo, había muerto, hizo duelo por él. Después del luto, David mandó que se la llevaran al palacio y la tomó por esposa. Con el tiempo, ella le dio un hijo. Sin embargo, lo que David había hecho le desagradó al SEÑOR. El SEÑOR envió a Natán [el profeta] para que hablara con David. Cuando este profeta se presentó ante David, le dijo ...

NATÁN: Así dice el SEÑOR, Dios de Israel ...

DIOS: Yo te ungí como rey sobre Israel ... ¿Por qué, entonces, despreciaste la palabra del SEÑOR haciendo lo que me desagrada?

NARRADOR 2: [Entonces David le dijo a Natán:]

DAVID: —¡He pecado contra el SEÑOR!

NARRADOR 2: *A diferencia de Saúl, David no buscó excusas para su pecado. Humillado y con el corazón quebrantado, reconoció su pecado y vertió sus sentimientos en esta oración.*

DAVID: «Ten compasión de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor ... borra mis transgresiones. Lávame de toda mi maldad y límpiame de mi pecado».

NATÁN: El SEÑOR ha perdonado ya tu pecado, y no morirás. Sin embargo, tu hijo sí morirá, pues con tus acciones has ofendido al SEÑOR.

NATÁN: Dicho esto, Natán volvió a su casa. Y el SEÑOR hirió al hijo ... de modo que el niño cayó gravemente enfermo [y a la larga] ... murió. [Después de afligirse por la muerte de su hijo, David] ... fue a la casa del SEÑOR para adorar ... Luego David fue a consolar a su esposa y se unió a ella. [Entonces] Betsabé le dio un hijo, al que David llamó Salomón.

NARRADOR 1: *Con su pecado perdonado, David de nuevo alabó a Dios con todo su corazón y continuó dirigiendo el ejército con gran éxito. Sin embargo, entre sus propios hijos estaba teniendo lugar un conflicto. David no actuó como es debido cuando su hijo Absalón cuestionó el cargo político de su padre. Ahora David se veía en un territorio desconocido: una rebelión de dentro de su propia familia, con un enemigo que era también un hijo muy querido. [Así que] mientras todos los soldados marchaban en grupos de cien y de mil ... [David] dio esta orden a ... [sus generales]:*

DAVID: —No me traten duro al joven Absalón.

NARRADOR 2: Y todas las tropas oyeron las instrucciones que el rey le dio a cada uno de sus generales acerca de Absalón ... El ejército marchó al campo para pelear ... y la batalla se ... extendió por toda el área ... Absalón, que huía montado en una mula, se encontró con los soldados de David ... [y] diez de los escuderos de Joab rodearon a Absalón y lo remataron ... Al oír [que Absalón había muerto] ... el rey se estremeció; y ... lloraba y decía:

DAVID: «¡Ay, Absalón, hijo mío! ¡Hijo mío, Absalón, hijo mío! ¡Ojalá hubiera muerto yo en tu lugar! ¡Ay, Absalón, hijo mío, hijo mío!»

NARRADOR 3: *Así se suprimió la rebelión de Absalón y se reparó el daño político. Ahora David dirigió su atención hacia intereses más agradables. La palabra del SEÑOR había venido a David para que el gran proyecto del templo le correspondiera a su sucesor, Salomón ... Luego David ordenó ... [que se reunieran los materiales necesarios para el templo]. Luego llamó a su hijo Salomón y ... le dijo ...*

DAVID: Ahora, hijo mío, que el SEÑOR tu Dios te ayude a construir su templo, tal como te lo ha prometido.

NARRADOR 1: *David sabía que sus días como guerrero se habían acabado, y su energía para dirigir la nación estaba disminuyendo. Con todo, se resistía a transferirle su poder a su hijo Salomón. Un día su encantadora esposa Betsabé le dijo al oído:*

BETSABÉ: —Ahora David; ahora es el momento.

NARRADOR 2: *Y el rey lo hizo así. Al poco tiempo, Salomón llegaría a ser el rey más sabio y rico de toda la historia de Israel.*